

## ENTREVISTANDO “*EN VIVO*” A LOS AUTORES CLÁSICOS

**Eje 4. Innovaciones. Enfoques y estrategias innovadoras en la enseñanza universitaria en distintos campos de conocimiento.**

Relato de experiencia pedagógica

**Blanco Daniela**

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, Argentina,  
daniela.blanco@econo.unlp.edu.ar

### RESUMEN

En el presente relato de experiencia pedagógica compartiré una práctica educativa desarrollada en el marco del dictado de una asignatura propedéutica, de la que formo parte, perteneciente a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata: Administración I - Introducción a la administración y al estudio de las organizaciones. Esta materia junto a Contabilidad I (Bases y Fundamentos) y a Introducción a la Economía y Estructura Económica Argentina, constituyen la puerta de entrada a la Facultad de aquellos jóvenes que optan por estudiar las carreras de Contador Público, Tecnicatura en Cooperativismo y las Licenciaturas en Economía y Administración. Los docentes de primer año asumimos, además de nuestra función docente, la responsabilidad de garantizar la permanencia de los alumnos dentro de las instituciones, acompañándolos y apoyándolos durante este año “bisagra” o de transición. Con este objetivo, creemos

importante impulsar estrategias didácticas que les permitan la generación de conocimientos significativos sólidos que garanticen su permanencia en el sistema universitario. En este sentido, surge la práctica objeto del presente relato. La misma consistió en la dramatización de una entrevista radial a importantes autores de la disciplina (Ciencias de la Administración) quienes eran representados por los mismos estudiantes, quienes, personificando a dichos pensadores, iban respondiendo una serie de preguntas vinculadas a sus principales aportes, año de surgimiento de su teoría, similitudes y diferencias con otros autores, entre otras cuestiones. La puesta en acción de esta práctica educativa encontró su motor en las claras intenciones del cuerpo docente de generar las condiciones que propicien que los estudiantes puedan apropiarse de los espacios y sean protagonistas de sus propios procesos de aprendizaje.

**PALABRAS CLAVE: Prácticas docentes, innovación, administración**

## 1. INTRODUCCIÓN

Me interesa iniciar este relato, en el marco de las 3° Jornadas sobre las prácticas docentes en la Universidad pública, recuperando las palabras de Jorge Larrosa: "...*la experiencia es "eso que me pasa". No lo que pasa, sino "eso que me pasa"*".

La frase anterior, me interpela y me invita a reflexionar acerca de que los docentes estamos bastante acostumbrados a exteriorizar y compartir "lo que pasa", "lo que ocurre", "lo que sucede" en el aula, pero en muy pocas ocasiones, indagamos acerca de "qué nos pasa" con eso que acontece en el aula, en la Facultad, en la Universidad. Como dice Contreras (2016) no es posible explicar las prácticas y vivencias áulicas únicamente con "lo que hay", "lo que ocurre", o "lo que se hace", sino que también es valioso recuperar la tensión que las mueve, el sentido con el que se viven y el motor que las originó. En esta línea, este relato me brinda la posibilidad posicionarme, siguiendo a Larrosa, como un sujeto al que le pasan cosas, el cual es vulnerable, abierto, y, sobre todo, un sujeto que se conmueve con lo que vive dentro y fuera del aula.

## 2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

En primer término, me gustaría presentarme brevemente y contarles cómo me fui haciendo docente, debido a que creo que mi pequeño recorrido guarda una íntima relación con la experiencia que les voy a relatar. Mi nombre es Daniela Blanco, soy Licenciada en Administración, egresada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata (FCE -UNLP), Facultad de la que, actualmente, sigo formando parte, porque soy docente en una de las materias propedéuticas de las carreras que ofrece: Administración I - Introducción a la administración y al estudio de las organizaciones.

Mis inicios en la docencia fueron como adscripta alumna. Actualmente me desempeño como ayudante diplomada. A medida que fui adquiriendo algunos saberes específicos sobre la asignatura, un poco de recorrido, y sobre todo ganando confianza, fui construyendo mi propio trayecto en la docencia. A lo largo de dicho camino, fui interpelada por diversas experiencias, circunstancias, momentos de tensión, decisiones; algunas más comprometidas que otras que me hicieron pensar acerca de las formas en que se materializan los procesos de enseñanza aprendizaje en las aulas. Pude comprender que muchas de ellas respondían a modelos antiguos y tecnocráticos, en donde el protagonista era el "maestro", quien se constituía como el dueño de un saber, como el portador de los conocimientos, y los alumnos, sujetos pasivos, que representaban "*una caja vacía*" que debía ser "llenada". Feldman los define como "*modelos pedagógicos tradicionales imperantes en la Educación Superior (ES)*". Estos patrones se encontraban muy instalados y se iban transmitiendo de generación en generación. Comencé a incomodarme con ellos. Decidí entonces, empezar a incursionar en algunas estrategias y prácticas pedagógicas con las que me sintiera más

representada, que fueran más cercanas a lo que para mí significa “ser docente” y pudiera, de alguna manera, desarrollar cierto potencial que sentía oprimido.

En este sentido, desde hace ya varios años vengo proponiendo, en el marco de mi comisión, ciertas actividades y prácticas que permitan implicar a los estudiantes, facilitarles el aprendizaje, ilustrar algunos conceptos, motivar su participación en el aula, resignificar los aportes bibliográficos, materializar ejemplos concretos, generar sentimientos y sensaciones imposibles de conseguir por otra vía. En definitiva, que los invite a ser protagonistas de sus propios procesos de aprendizaje.

Así fue como mi propia práctica en el aula y, la de algunos de mis colegas, se fue convirtiendo, de a poco, en *la base principal de mi formación docente* (Ickowicz, 2016). Los docentes configuramos nuestra identidad dentro del aula, a través de nuestro discurso, nuestras acciones, nuestras posturas y de la estructura de clase que proponemos. Nace de una serie de acciones motivadas por nuestras decisiones dentro de las aulas, pero también fuera de ellas, referidas a nuestra propia historia de *constitución como sujetos* (Aristi y otros, 1989). Esta identidad supone un proceso de socialización en el cual incorporamos aspectos que hacen a la cultura docente y, transmitimos y nos transmiten, las representaciones sociales ya instituidas por los colectivos. Es decir, nuestras prácticas docentes son el resultado de la permanente tensión que se visibiliza entre las relaciones estructurales e institucionales y las significaciones y sentidos que las animan: sociales, históricos e institucionales.

Mi asignatura, como se mencionó, se ubica en el plan de estudios, en el primer año, es una de las tres primeras materias que comienzan cursando los estudiantes que se inscriben en la Facultad. Ésta, es común para las carreras Contador Público, Tecnicatura en Cooperativismo y las Licenciaturas en Economía y Administración, y se dicta durante el primer cuatrimestre del ciclo lectivo. Su desarrollo es a través de tres cátedras (A, B y C) con 5 comisiones cada una. Yo pertenezco a una de ellas. La FCE - UNLP dispone de un diseño curricular para los ingresantes que se sustenta en un ciclo propedéutico. Éste, les ofrece aspectos introductorios referidos a tres de las disciplinas presentes en mi Facultad (administración, economía y contabilidad). Este conjunto de asignaturas preliminares, además de constituir el primer acercamiento con los conocimientos, herramientas e ideas referidas a las Ciencias Económicas, representa el primer contacto de ellos con la vida universitaria, es decir los docentes del primer año, les damos la bienvenida a estos jóvenes estudiantes.

## EL CONTEXTO Y LAS CONDICIONES

El marcado crecimiento de la matrícula en las Instituciones de Educación Superior (IES) en las últimas décadas, a partir de las políticas públicas orientadas a la democratización de la Educación Superior (ES), pone en el centro del debate la cuestión del ingreso a estas Instituciones. Cada vez son más frecuentes los estudios respecto a quiénes son los jóvenes que ingresan a la Universidad,

en qué condiciones lo hacen y qué posibilidades reales tienen para permanecer y egresar. La contracara de esta tan ansiada democratización de la ES, la constituye los elevados índices de deserción registrados durante los primeros años del trayecto académico, que, en Argentina están, según un estudio de García de Fanelli y Jacinto, cercanos al 50%. Esta situación pone de manifiesto que aún no se ha logrado romper completamente la lógica de la exclusión y da cuenta de lo que Ana María Ezcurra ha denominado *"inclusión excluyente"*.

El ingreso a las IES representa, para los jóvenes, *un momento crucial de quiebre en la vida cotidiana y de los vínculos afectivos previamente construidos* (Panaia, 2013). Gran parte de nuestros alumnos se encuentran en una etapa clave, en un momento "bisagra", abandonando la escuela secundaria e ingresando a las IES. Muchos de ellos dejan aflorar sentimientos de soledad, desconcierto, pérdida y desubicación en relación con el edificio, las aulas, la cantidad de personas que circulan, los docentes, los modos en que se relacionan y vinculan, etc.

En esta línea, es necesario comprender que, el alumno que ingresa a la Universidad, no solo se enfrenta a nuevas y diversas formas de relacionarse con el conocimiento, sino que se incorpora a una nueva institución que posee una cultura organizacional, muchas veces, muy diferente a la de la escuela secundaria. Este pasaje de ambientes conocidos, más pequeños y manejables, a ambientes masivos, impersonales, en los cuales deben valerse por sí mismos, donde la rotación de pares y docentes es mucho más rápida a lo que vienen acostumbrados, les genera serios problemas de ajustes.

Los docentes de los primeros años, debemos acoger estas problemáticas y ser conscientes de que la formación académica de estos preuniversitarios y universitarios, ocurre en diferentes etapas y momentos de la vida y hasta incluso, es diferente entre ellos. Por lo tanto, resulta importante que consideremos, a la hora de pensar y diseñar propuestas educativas dirigidas a este grupo de estudiantes que, no solamente será diferente su forma de vincularse con el conocimiento, sino que también, mediante su proceso de socialización, incorporarán nuevos hábitos, nuevos vínculos sociales, nuevas formas de relacionarse con las instituciones, entre otras. Es decir, debemos ser capaces de generar las condiciones y brindarles las herramientas para que puedan comprender que, el ingresar a un espacio universitario, según Falcó de Jouas y Aiello, implica *"ingresar al mundo adulto, al ejercicio de un rol ocupacional"*.

Hoy, nuestras aulas poseen dos rasgos comunes: la diversidad y la masividad. La diversidad entendida como la coexistencia de múltiples saberes, de trayectorias estudiantiles diversas, de motivaciones dispares, de historias familiares y laborales desiguales, etc. En este sentido, creo que los docentes, debemos, propiciar las condiciones necesarias para hacer lugar a la heterogeneidad de saberes y que éstos puedan dialogar en nuestros espacios áulicos. Con respecto a la masividad, ésta, fue producto de las invaluable políticas públicas orientadas a alcanzar el acceso libre e irrestricto a las universidades nacionales en Argentina, con el firme propósito de igualar las

oportunidades de todos aquellos que desean adquirir una formación superior. Esta importante conquista ha dado lugar a la incorporación de un número cada vez mayor de estudiantes a las IES. En la actualidad, esta variable, opera como una limitante que provoca un importante desequilibrio entre los estudiantes y los recursos disponibles, visibilizado fundamentalmente en las dificultades existentes en el uso de los espacios, los mobiliarios y los equipamientos disponibles: inconvenientes para escuchar en las clases al profesor, para acceder a un banco y/o una silla, imposibilidad de intercambiar y “socializar” con los compañeros, o de realizar alguna actividad de aprendizaje grupal, etc.

Inmersos en esta realidad compleja y diversa, los docentes de primer año, asumimos la responsabilidad de garantizar la permanencia de los alumnos dentro de las instituciones, acompañándolos, orientándolos y apoyándolos (Blanco, Plano, 2019). Debemos crear las condiciones para desarrollar prácticas educativas que permitan que los estudiantes, en sintonía con Feldman, se conviertan en algo más y no solamente hacer que sepan algo. Constituyen un desafío diario para los docentes que formamos parte las materias pertenecientes al ciclo propedéutico, trabajar activamente y comprometernos con los estudiantes que se encuentran en este incipiente proceso de “afiliación” tanto institucional como intelectual o cognitiva.

## EL CAMBIO COMO PROMESA

En nuestra asignatura tenemos una unidad temática que se denomina: *Evolución del pensamiento en Administración*. Durante el abordaje de ésta, estudiamos a los diferentes autores que han dejado su “marca” en nuestra disciplina. Así, partimos de autores como Frederick Taylor y Henry Fayol, que han desarrollado perspectivas muy significativas en las Ciencias Administrativas; atravesamos los estudios de Elton Mayo, haciendo fuerte su visión social acerca del hombre trabajador; seguimos con los aportes estructurales de Max Weber y finalizamos con un breve recorrido acerca de las tendencias contemporáneas en las Ciencias de la Administración. Esta unidad, que les describí, posee un fuerte componente histórico que requiere que los estudiantes recuerden fechas significativas, nombre de autores y continuadores, periodos, aportes relevantes. Frente a esto, se nos presenta un primer desafío: ¿cómo enseñar estos contenidos en clave histórica a alumnos ingresantes inmersos en una cultura de la inmediatez, lo instantáneo, la vorágine que todo lo consume? En esta línea, nos propusimos revisar, en la comisión, la propuesta de enseñanza que veníamos desarrollando organizada en torno de una línea temporal que, si bien, nos permitía recuperar cronológicamente a los autores, forzaba a que los estudiantes a recordasen fechas significativas, nombre de autores y continuadores, periodos, aportes relevantes, con el consiguiente peligro de hacerlos caer en la mera memorización. Así fue que, intentando desarrollar nuevas y diferentes estrategias pedagógicas en las aulas, que faciliten, potencien e incentiven a los estudiantes y que les permitan apropiarse de los espacios, de los contenidos, que se conmuevan

con lo que aprenden, despierte su motivación, estimule su participación, decidimos distanciarnos de la manera en que enseñábamos este tema y comenzar a construir una nueva propuesta. Las condiciones estaban dadas para proponer nuevos modos de abordar el tema, entonces me pregunté: ¿por qué no diseñar una dramatización en el aula y que nuestros estudiantes personifiquen a los autores que estudian en la bibliografía? En esta dirección, comencé a esbozar el marco teórico y fundamentación de la propuesta, los objetivos pedagógicos y educativos esperados, y el diseño propiamente dicho de la estrategia y comencé a pensar quien podía ocupar el rol de locutor. Tenía la ilusión de que el locutor fuese un locutor de “verdad”. La idea que rondaba en mi cabeza era que el programa de radio se desarrollase completamente en el aula y tuviera un formato de entrevista, en la que un locutor real entrevistara a los alumnos, quienes debían asumir el rol de personificar a los autores-pensadores que habían estudiado a través de la lectura y análisis de la bibliografía indicada. Intuí que el desarrollo de la “dramatización” de una emisora radial permitiría *“en vivo y en directo”* trabajar, apoyándonos en los conceptos teóricos, habilidades vinculadas a la expresión oral, al manejo de un diálogo fluido, la incorporación y familiarización de términos y conceptos propios de la disciplina y que puedan utilizar esta práctica para poder empezar a trabajar cierto “pánico escénico”, presente en muchos de los alumnos de primer año, el cual aflora en oportunidad de tener que defender un trabajo final o rendir un examen oral. A su vez, recordé que había leído a Paula Carlino (2009) acerca de lo que significa escribir, leer y aprender en la Universidad y me inspiró para incluir dentro de la esta práctica cuestiones que les permitiesen trabajar las habilidades relacionadas con la “alfabetización académica”.

## LA RADIO EN ACCIÓN

Así, en este orden de ideas, fue que, todos los integrantes de la comisión en conjunto con los estudiantes, llevamos adelante la entrevista radial. La actividad giró en torno a la dramatización (representación) por parte de los alumnos, un locutor radial y los docentes (coordinadores) de un programa de radio, en donde el locutor haría de moderador en una entrevista realizada a dos de los autores clásicos de las teorías de la Administración: F. Taylor y H. Fayol (los alumnos). La elección de estos autores tuvo su motor en que F. Taylor es considerado el “padre de la Administración” y H. Fayol, ha propuesto significativos aportes, que, en la actualidad, se encuentran presentes en muchas organizaciones. La dinámica tuvo dos etapas: en la primera de ellas se invitó a los alumnos a que se agrupen y se le facilitó, a cada grupo, un listado de posibles preguntas a abordar en la entrevista, cuyas respuestas debían identificarlas y extraerlas de la bibliografía específica. Una vez resuelta esta instancia, debían entregarnos esta actividad por escrito a los docentes, unos días antes de la dramatización. En una segunda etapa se representó *“en vivo y en directo”* el programa de radio, en donde los alumnos, personificaron a los autores clásicos, y fueron entrevistados por el locutor radial.

La elección que hicimos del locutor no fue casual. Tenía una excelente relación con el Lic. Santiago Barcos<sup>1</sup>, locutor del programa “Eco de Radio”, espacio con el que cuenta la FCE – UNLP todos los viernes por Radio UNLP AM 1390 para difundir las actividades que se desarrollan en la Institución y que convoca a los tres grandes pilares de la Universidad: Docencia, Investigación y Extensión. Por este espacio transitan docentes, docentes-investigadores y extensionistas que proponen e invitan, a la comunidad académica, a reflexionar, compartir, socializar, difundir y circular sus saberes específicos.

Nos pareció interesante poder invitar a participar de la actividad áulica y que ocupe el rol de “locutor/entrevistador” a la persona que, viernes a viernes durante dos horas, interactúa con referentes de esta Unidad Académica y genera el espacio adecuado para que puedan compartir sus saberes. Lo convocamos ¡Aceptó sin dudarlo! A los pocos días nos encontramos para armar el guión de la clase-programa y hacer algunas pasadas previas a modo de ensayo.

### LA VOZ DE SUS PROTAGONISTAS

Hasta aquí la voz ha sido la mía. Sin embargo, el relato de esta experiencia no estaría completo si no hablaran sus protagonistas. Relatar experiencias académicas que nos inquietan o que consideramos que han sido innovadoras supone reconstruirla junto a otro/as, recuperar los recuerdos y las imágenes, revisando los “rastros” que dejaron éstas en los sujetos, de manera de poder volver sobre ellas para mirarlas desde otro lugar, revisarlas, revalorizarlas. Fue así como fui a la búsqueda de otras voces que me acompañaran en la búsqueda de los rastros que esta experiencia dejó. Acudí a Agustín<sup>2</sup> (colaborador de la cátedra) y a Santiago (el locutor). Lo valioso de abrir el relato a las vivencias de otros protagonistas es poder expresar en estas líneas como fue su “vivir y vivirse” (Contreras; 2016) en esta práctica áulica. Es interesante volver a la idea de sujeto de Jorge Larrosa y compartirles “las cosas que les pasaron”, cómo se sintieron, qué les implicó haber sido sujetos activos de la misma, con qué se conmovieron, cómo fueron atravesados.

Voy a comenzar con el relato de Agustín. Lo interesante de su aporte, es que él, pudo vivir la actividad desde dos lugares diferentes: como alumno y como colaborador. Agustín, el año pasado (2018), cursó nuestra materia como alumno ingresante a la FCE – UNLP y participó de esta iniciativa. Este año (2019), también lo hizo, pero ya en un rol colaborador alumno de nuestra comisión. Al respecto pudo exteriorizarme que, como estudiante, y siendo espectador de la dramatización, se sintió, por momentos, preocupado, intranquilo, debido a, mientras transcurría la práctica, pudo percibir y reconocer que le faltaba profundizar algunas cuestiones de la bibliografía, pero también se sintió motivado y afortunado por estar siendo partícipe de esta actividad. Por otro

---

<sup>1</sup> Licenciado y Profesor en Comunicación Social, egresado de FPyCS-UNLP. Actualmente se encuentra realizando el Doctorado en Comunicación (FPyCS- UNLP). Es docente del área Radiofónica con más de 15 años de trayectoria en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y en el Colegio Nacional de la UNLP.

<sup>2</sup> Agustín es ayudante alumno. Se encuentra cursando tercer año de la carrera de la Licenciatura en Administración.

lado, también me compartió que al principio se preguntó si este tipo de prácticas eran acordes al espacio donde se estaban desarrollando: la Universidad. En palabras propias de él *“sentí una profunda satisfacción y gratificación cuando vi a mis compañeros de grupo participando de la dramatización, ocupando el rol de alguno de los autores clásicos, representando y relatando las respuestas que entre todos habíamos construido”*. Se sintió, según su propio relato “orgulloso” del trabajo que habían realizado. Afloró, en él, cierto sentido de identidad y pertenencia hacia sus pares. Asimismo, me comentó que, el haber transitado esta práctica “descontracturada” y “entretenida”, le permitió sentirse más “cómodo” a lo largo de la cursada permitiéndole experimentar un mayor grado de participación en las clases. Se reconoció más cercano al cuerpo docente y más identificado con la institución. Los sentimientos y emociones por las que atravesó respondieron de manera positiva su interrogante respecto a este tipo de prácticas dentro de las IES.

Respecto de su posición de colaborador, fue interpelado fuertemente por la buena predisposición que percibió en el aula, por parte de los alumnos, a participar y animarse a dramatizar voluntariamente la actividad que propusimos los docentes y continuó con una frase que realmente me emocionó: *“me sentí muy reconfortado, conmovido y con mucha esperanza y entusiasmo cuando observé que muchos alumnos querían participar sin ser convocados por nosotros para hacerlo”*. *Sentí que, de cierta manera, los alumnos demostraban cierto interés en este tipo de prácticas...*. Durante el desarrollo de la actividad, recordó su participación como alumno e impulsado por este recuerdo, compartió con los estudiantes el valor que tienen este tipo de iniciativas dentro de las aulas como medio para trabajar la articulación entre la teoría y la práctica y fomentar el desarrollo de ciertas habilidades. En este sentido, considero valioso el aporte de Agustín, el cual, da cuenta, de cierta manera, de la demanda latente que, algunos estudiantes universitarios, comienzan a hacerle a las propuestas educativas que proponemos los docentes.

Por otro lado, también me interesa compartirles la vivencia del locutor. Santiago, me manifestó que, luego de haber vivenciado la actividad áulica, se quedó bastante reflexivo respecto a ciertas cuestiones relacionadas con el “ser y saber universitario”, con la forma en que se generaba y circulaba el conocimiento en las Universidades y con la evolución que han experimentado las prácticas docentes. Recordó sus días como alumno en las aulas universitarias y se sintió contento de que algunas cuestiones vinculadas a los procesos de enseñanza aprendizaje en las IES comiencen a ser puestas en tensión. Me expresó: *“nunca me había pasado que me invitaran a hacer radio dentro de un aula de clase, siempre “hice radio” en un estudio, fue toda una grata experiencia”*. Y siguió *“... es posible, entonces, que lo docentes, a través de algunos pequeños cambios, generen ciertas prácticas en el aula, que le permitan a los estudiantes “interactuar con nuevos saberes, experiencias, generar vínculos de integración haciendo radio”*. Me relató que se quedó muy asombrado con el alto grado de participación y compromiso, por parte de los alumnos, respecto de la propuesta metodológica: *“Realmente los noté muy entusiastas, predispuestos,*

*activos y dinámicos, a lo largo de desarrollo la clase, apropiándose, en todo momento, de la radio como un espacio para la producción y circulación de significados y sentidos” (Santiago).*

### **3. CONCLUSIONES**

Dice Larrosa *“es incapaz de experiencia aquel a quien nada le pasa, a quien nada le acontece, a quien nada le sucede, a quien nada le llega, a quien nada le afecta, a quien nada le amenaza, a quien nada le hiere”*.

El haber plasmado en este relato una práctica docente de estas características me permitió, entender y comprender que es mucho más profundo lo que nos atraviesa, como docentes y como personas, lo que acontece en nuestras aulas. Comprometernos con el proceso de formación de nuestros alumnos genera importantes gratificaciones y despierta nuevos desafíos. Haber dado lugar a “otras voces” me resultó reconfortante y sorprendente. Me sentí acompañada en este camino que elegí para hacer docencia. De no haber sido por este relato, nunca hubiera sabido que les sucedió a ellos con el desarrollo de esta práctica. Necesité de palabras, recuerdos, pensamientos, sentimientos y sensaciones, mías y de otro/as, para permitirme abrirme a la posibilidad de que la experiencia me sensibilice, me atraviese, me interpele. En general, por cuestiones de tiempo, no suelo volver sobre mis prácticas docentes con la intención de revisarlas como hice en este relato. Vuelvo a los sucesos, los hechos, lo sucedido. Alejarme del tradicional relato descriptivo para dar lugar a uno más rico y valioso, con otras miradas, desde otros lugares, permitiendo que diferentes protagonistas lo tiñan con sus vivencias, no me resultó fácil. Pero si me resultó gratificante. Pude comprender que es mucho más amplio lo que abarca el término “experiencia” de lo que yo me imaginaba. Que no basta con, y vuelvo a las palabras iniciales de este escrito, relatar “lo que pasa”, “lo que ocurre”, “lo que sucede” en el aula, sino que lo significativo e invaluable, es atravesarlo también con lo “que nos pasa”, con cómo nos afecta, como nos sentimos y fundamentalmente con que nos llevamos con nosotros, a nuestro cotidiano y a la propia aula, de esa acción, de esa práctica, de esa clase, de esa “experiencia”.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- CARLINO, P. (2009) Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Buenos Aires. Profesorado en Relaciones del Trabajo.
- CONTRERAS, J. D. (2016). Relatos de experiencia, en busca de un saber pedagógico. Revista Brasileira de Pesquisa (Auto) Biográfica, Salvador, v. 01, n. 01, p. 14-30.
- BLANCO, Daniela, PLANO María Amanda (2019) Gestionando organizaciones: El relato de sus protagonistas. 35° Congreso Nacional de ADENAG “Administración Innovadora: desafío o utopía”. San Miguel de Tucumán 23 y 24 de mayo de 2019. Disponible en <https://face.unt.edu.ar/web/publicaciones/libro-35-congreso-nacional-de-adenag/>
- PANAIA, M. (2013) Abandonar la universidad: ¿decisión premeditada o imprevista? En M. Panaia (Coord.), Abandonar la universidad con o sin título. Buenos Aires: UTN FR Avellaneda-Miño y Dávila.
- ICKOWICZ, M. (2016) Universidad y Formación: las cátedras como espacio artesanal en la formación de los profesores universitarios. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Recuperado de <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4366>
- ARISTI, P. y otros (1989) La identidad de una actividad: ser maestro. DIE. CIEA del IPN. México. DF.
- EZCURRA, A. M. (2011). Igualdad en Educación Superior: un desafío mundial. 1ra Ed. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires: IEC – CONADU. ISBN 978-987-630-109-1.
- FELDMAN, D. (2013): La formación en la universidad y los cambios de los estudiantes. Didáctica general y didácticas específicas: la complejidad de sus relaciones en el nivel superior (Comp) Civarolo y Lizarriturri. Universidad Nacional de Villa María. Recuperado de [http://webarchivo.unvm.edu.ar/archivos/didactica/libro\\_didacticas.pdf](http://webarchivo.unvm.edu.ar/archivos/didactica/libro_didacticas.pdf)
- GARCÍA DE FANELLI, A. (2015). La cuestión de la graduación en las universidades nacionales de la Argentina: Indicadores y políticas públicas a comienzos del siglo XX. Propuesta Educativa, (43), 17-31. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403041714004>.
- FALCÓ DE JOUAS, R., Y AIELLO, M. (2000). Transición escuela-universidad. Orientación y Sociedad, no. 2. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/13849>